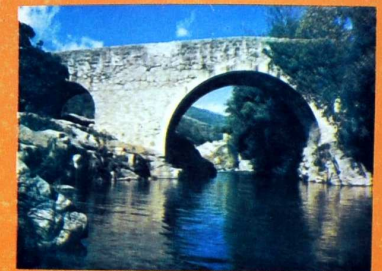




ALCANTARA

de pueblo a pueblo
LOSAR DE LA VERA



datos para una
agenda turistica
VILLAMIEL-TREVEJO

emigración:
la herida abierta
¿quién la cerrará?

AHORA es la HORA de INVERTIR en EXTREMADURA

Porque gozará de **subvención** de hasta el 20 % de la inversión fija.

Porque tendrá **desgravaciones fiscales**.

Porque le darán preferencia en la obtención del **crédito oficial**.

Vale así si usted invierte:

en todas aquellas actividades que contribuyan directamente al desarrollo económico y social de Extremadura:

- ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES
- INDUSTRIAS AGRARIAS
- COMPLEJOS TURÍSTICOS U HOTELEROS
- CENTROS DE ALMACENAJE Y TRANSFORMACION
- Y UN LARGO ETCETERA

GRAN AREA DE EXPANSION INDUSTRIAL DE EXTREMADURA

Información y tramitación:

Diputación de Cáceres. Teléfono: 21 25 77

Diputación de Badajoz. Oficina Provincial de Inversiones
Teléfonos: 22 08 69 - 22 14 43

SODIEX
(Sociedad para el Desarrollo Industrial de Extremadura)

SODIEX puede ser un buen socio para su empresa

¿POR QUE...?

No pretende dominar su empresa, ni sustituir al empresario. Lo que hace es colaborar y respaldar sus iniciativas.

El 45 % de participación máxima que puede tener **SODIEX garantiza** al socio mayoritario la gestión de la sociedad.

SODIEX no permanece en la empresa, sino que pasa por ella para potenciarla al máximo.

La posibilidad de dar créditos a la propia empresa en la que interviene como socio.

La permanencia máxima de diez años en la entidad trae consigo el derecho de los accionistas a la adquisición de las acciones de las que **SODIEX** se desprende.

Cuenta con un capital social de 1.200 millones de pesetas, ampliable en la medida que las necesidades lo demanden.

Oficinas: Dr. Marañón, 2

Teléfonos: 22 77 00 y 22 48 78
CACERES

ALCANTARA

Al servicio
de la
provincia cacereña

Director:
DOMINGO TOMAS NAVARRO

Secretario de Redacción:
Emilio Jaraiz Rivas

Dibujante:
Víctor Claver Jiménez

Colaboran en este número:

Toñi Boyero
Juan Manuel Garalloa
Victor Chamorro
Manuel Chamizo
Jesús Domínguez Gómez
J. M.ª Gabriel y Galán Acevedo
Jacinto Gallego
Francisco Godoy
Juan González
Juan Guerrero
Angel Hernández
Eustasio López
Juan Luis Morán Hisado
M.ª del Rocio Morán
Santos Naranjo
Tino Nería
Santiago Pérez Simón
M.ª José Rebollo Ceballos
Jesús Serrano

Consejo de Redacción:

Jaime Velázquez García
Fernando Nebreda Bausa
Miguel Cruz Sagredo
Antonio Duque Reyes
José Luis Torres Márquez
Angel Manuel Galindo
Domingo Tomás Navarro

Administración:
Carlos Rovira

Distribución:
Miguel Angel Simón

Edita:
**DIPUTACION PROVINCIAL
DE CACERES**

Imprime
Gráficas Paule

Depósito Legal: CC-26-1958

editorial

Tanto se ha dicho y escrito, sobre todo últimamente, acerca de la emigración, emigración cacereña, extremeña, que cuesta trabajo hacerlo, aun con seriedad y rigor, sin sentir el temor de caer en el tópico.

Tantos son los que han dicho y escrito, desde luego que últimamente, sobre este tema, y tantas las intenciones, sospechas algunas, evidencias muchas, que resulta casi imposible volver a él y decir lo que debe decirse sin que parezca que se está asumiendo el papel del publicano que, con fuertes golpes de pecho dados a la vista y para la vista del mundo, pretendía sustituir al remordimiento y al dolor que hubiera debido sentir y en realidad no sentía.

Y es que la emigración, emigración cacereña, extremeña, se ha convertido en un fenómeno que pareciera estar aquí, al margen de su significado y trascendencia, para que echen mano de él los cultivadores del tópico, los aficionados a las vanas retóricas, a los juegos más o menos florales. Se ha convertido también en banderín o bandera de banderas o banderías políticas, en recurso demagógico fácil, en efectista cita electoral.

Y no. El hecho de que más de trescientos mil cacereños hayan tenido que emigrar en lo que va de siglo, el dolor por el desarraigo y la inadaptación de tantos miles de almas, la soledad y la impotencia en que nos estamos quedando, no son temas para el tópico ni para la retórica de unos juegos florales ni para la demagogia de una política retoricista. No deben serlo. No podemos consentir que sigan siéndolo.

Es esta una cuestión, debe ser una cuestión, hay que esforzarse en que lo sea, para que la provincia entera, esté del lado que esté y sean cuales sean sus esquemas socio-políticos-económicos, olvidando tópicos, desdeñando retóricas, despreciando interesadas demagogias, se sienten a reflexionar. Reflexión sin aspavientos ni gritos; serena reflexión acerca de las causas y de los efectos, de los efectos que hay que evitar y de las causas que se hace necesario introducir y exigir para que cese de una vez la aterradora sangría humana que en menos de ochenta años ha aventado a casi tantos cacereños como los que hoy censa la provincia de Cáceres.

Si no se hace así — y no se está haciendo —, si nos empecinamos en el tópico y la retórica y la demagogia — y la verdad es que estamos empecinados —, la herida, abierta por causas seculares y escarbada por causas coyunturales, seguirá mandando, y miles, cientos de miles de cacereños más, ateridos porque aquí hay un sol que no sale para ellos, se verán impedidos a buscar fuera de aquí otro sol que de alguna forma les

sumario

REPORTAJE

La emigración, herida abierta	D. T. Navarro	4
Extremeños en Cataluña	J. M. Garalloa	22
Experiencias de un emigrante	J. M. Morán	36
Losar, un pueblo de la Vera que progresa	E. Jaraiz	44
La pesadilla del Lusitania	E. López	53
Villamiel-Trejejo	E.J.R.	62

OPINION

Apunte sentimental de un emigrante extremeño. Pag.	
J. M.ª Gabriel y Galán	7
Crear hijos estupendos para lanzarlos inplacablemente a la diáspora.	
J. Domínguez Gómez	29
Un reto a la región.	
Santiago Pérez Simón	39
Reflexiones de un di(s)putado(r)	60

INFORME

El ahorro del emigrante	Jarri	37
-------------------------------	-------------	----

CULTURA-ARTES-LETRAS

La Asociación Musical Cacerña	M.ª José Rebollo	55
-------------------------------------	------------------------	----

COMIC

La emigración	S. Naranjo	29
---------------------	------------------	----

NARRACION

Los últimos	V. Chamorro	41
-------------------	-------------------	----

DE ADMINISTRACION

La visita de los informadores a las obras de la Diputación	57
Pleno de la Diputación	59

MINI-REPORTAJE

Quince años de separación y dolor	M.J.R.	13
La joven temporera y la vendimia francesa	M.J.R.	33
Las emigraciones al extranjero	M.J.R.	35
La alcaldesa pedánea de Trejejo	E.J.	64

PARA BIEN PASAR EL TIEMPO

Fotografiando	A. Hernández	43
---------------------	--------------------	----

caliente, calor para sus cuerpos y frío para sus almas.

Y no habrá sol para los que se queden, para los que sobrevivan, porque quizá entonces, de aquí a no mucho tiempo, tampoco habrá provincia.

ALCANTARA, en este número, que es una primera aproximación al tema, no quisiera sino contribuir de alguna forma a que se iniciara ese fundamental proceso de reflexión colectiva.

Revista al servicio de la provincia cacerña

"ALCANTARA"

Pídala en kioscos o suscríbese

emigración:

la herida abierta

¿quién la cerrará?

Un buen día, día que los enfáticos historiadores de los imperios perdidos hasta serán capaces de fijar con todos los pelos y todas las señales, aquel pobre hombre, hombre pobre al que aún debía olerle a cerdos la piel y a milenarias injusticias el alma, se plantó —cuentan los aludidos historiadores— y con su espada, que ya sería menos, trazó una raya en la arena y pronunció —siempre según esos historiadores de imperios perdidos y nunca ganados— unas más o menos heroicas y hermosas frases:

— Por aquí —que dicen que dijo, hay que suponer que con la lengua engordada por el énfasis y mirando a la galería de la posteridad— se vuelve a Panamá, a ser pobres. Por allá se va al Perú, a ser ricos. Por aquí ... y etcétera, etcétera, etcétera...

¡Qué bueno para los amantes y los añorantes de la Extremadura-donde-nacían-los-dioses si la cosa hubiera ocurrido talmente así...! ¡Qué bueno y qué emotivo para éstos que nos dejamos llamar "los nietos de los machos que un día fueron a América"... ¡Lástima que, desde las sólidas rocas del más elemental sentido común, no parezca verosímil que aquel pobre hombre, escocida el alma por el dolor del olor a cerdos de grasa ajena, se anduviera

con tantas pamplinas y músicas finas, con tanto retoricismo cuasi heroico como los enfáticos historiadores de los imperios perdidos se han empeñado en poner en su boca.

Que no. Vamos, que no. Que por muy prohibida y perseguida que estuviera la blasfemia, tan prohibida y consentida como la mendicidad, aquel pobre hombre que no había encontrado sitio en el Trujillo que le vio nacer y que hoy le tiene a gala como estatua, lo más seguro es que tronara en tacos de todos los colores y que agarrara del cuello a más de uno —y más de dos y de tres, hasta trece— para obligarles, patada en el culo de más o de menos, a entrar en las páginas de los historiadores de los imperios perdidos.

¡Y que no debe reírse Pizarro (Paco), hoy don Francisco Pizarro, sitio de honor en el pueblo del que hubo de salir, emigrante tan mondo y lirondo como tantos que le habían precedido, como tantos que le seguirían y le seguirán, cuando le lleguen los tufo de estas historias, historietas fabricadas para consuelo y adormidera de un pueblo condenado desde casi siempre a ser carne de cañón en las aventuras para beneficio ajeno...!